

EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para julio-agosto de 2013
- 1.02. IV Edición del Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal
- 1.03. Exposición en la Sede
- 1.04. Digitalización de dos libros del *SIPA*
- 1.05. El Anuario 2012-2013
- 1.06. Copa de España de Escalada

II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Notas socioculturales
- 2.02. Cyber-agenda montaraz
- 2.03. Carlos Pauner y el Everest
- 2.04. La Virgen del Aneto
- 2.05. Aniversario del fallecimiento de Rabadá y Navarro
- 2.06. Anexo del BD33

III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. La Virgen del Pilar volverá a la cumbre en junio
- 3.02. Reservas de la Biosfera en Aragón: *Glaciares del Pirineo aragonés*
- 3.03. Ampato, 6.318 metros
- 3.04. Nuestros autores y sus libros: *Inquietos vascones*
- 3.05. Un texto para el cierre: *Escaladas en la peña Oroel*

I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

1.01. Calendario programado para julio-agosto de 2013

- 7 de julio: Morrano-Biarge (senderismo)
14 de julio: GR90 Viver de la Sierra-Calatayud (senderismo)
21 de julio: Bisaurín (montañismo)
20-28 de julio: trekking en los Dolomitas (alta montaña)
28 de julio: Arrémoulit (montañismo)

- Agosto: Monte Ararat (montañismo)
Agosto: Tour del Vignemale (montañismo)

Salidas BTT: los sábados por la mañana se realizarán, previa comunicación en la web, salidas con bicicletas de montaña.

1.02. IV Edición del Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal

Montañeros de Aragón convoca el Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal. El plazo de presentación de originales será del 17 de junio al 31 de julio de 2013, ambos inclusive, debiendo efectuarse en la sede de Montañeros de Aragón, Gran Vía nº 11 bajos, 50006 Zaragoza, admitiéndose los envíos por correo que se reciban efectivamente en ese plazo. El Concurso de Fotografía de Montaña Miguel Vidal en su 4 edición de 2013, se registrará con las siguientes bases:

Primera.- La finalidad de este concurso es promover la afición a la montaña y sus deportes a través de la fotografía, y en consecuencia el tema objeto del mismo es la fotografía de montaña, tanto de paisaje, naturaleza, como cualquiera de sus modalidades deportivas.

Segunda.- Podrán participar en el presente concurso:

- a) Los socios de Montañeros de Aragón.
- b) Los deportistas federados en la Federación Aragonesa de Montañismo.
- c) Cualquier persona residente en la Comunidad Autónoma de Aragón.

Dadas las características del concurso se excluye expresamente a los profesionales de la fotografía y de la filmación, que no obstante podrán si lo desean presentar obras fuera de concurso para su exposición pública.

Tercera.- Cada participante podrá presentar hasta un máximo de cuatro fotografías en papel fotográfico, en color o en blanco y negro, sin montar, con una dimensión mínima de 18 x 24 centímetros y una dimensión máxima de 30 x 40 centímetros. No se admitirán otras presentaciones si bien no es exigible que las copias procedan de negativos, admitiéndose cualquier sistema de obtención de originales.

Se admitirán fotografías panorámicas siempre que la longitud máxima no exceda de los 50 centímetros, tanto sean vistas en horizontal como vertical.

Cuarta.- Las fotografías serán originales, en el sentido de no haberse presentado a ningún otro concurso, ni haber sido reproducidas en publicaciones o exposiciones públicas. La infracción de esta regla implicará la imposibilidad de concursar, incluso con otros originales, y en su caso la devolución del premio obtenido.

Quinta.- El Jurado del concurso estará formado por un número impar de miembros expertos en la materia, que pertenezcan a Montañeros de Aragón, o tengan un reconocido prestigio en fotografía deportiva o de naturaleza. Serán nombrados por el Presidente de Montañeros de Aragón atendiendo a criterios de imparcialidad y pluralidad.

Sexta.- En función de los originales presentados, el Jurado podrá realizar una selección previa. Las obras seleccionadas serán expuestas en la sede social y en otra sala cedida al efecto, en Ibercaja Zentrum (C/ Costa número 13, Zaragoza) del 30 de octubre al 29 de noviembre de 2013. Las no seleccionadas podrán ser retiradas por sus autores.

Séptima.- Se otorgarán tres premios, que en ningún caso podrán recaer en la misma persona, a las tres mejores fotografías, a juicio del Jurado:

1er Premio: Placa y 600 €.

2º Premio: Placa y 400 €.

3er Premio: Placa y 200 €.

Los participantes que hayan presentado cuatro fotografías podrán optar al "Trofeo a la Mejor Colección", cuyo ganador recibirá: Trofeo y 800 €.

Octava.- El Plazo de presentación de originales será del 17 de junio al 31 de julio de 2013 ambos inclusive, debiendo efectuarse en la sede de Montañeros de Aragón, calle Gran Vía 11, bajos, 50006 Zaragoza, admitiéndose los envíos por correo que se reciban efectivamente dentro de ese plazo. Es responsabilidad de los participantes la adecuada protección de los originales presentados de forma que se evite su deterioro accidental antes de ser entregados al Jurado.

Novena.- En el reverso de cada fotografía figurará un título o descripción del motivo y la fecha de la toma, como mínimo el año; asimismo figurará el Lema elegido, que será igual para todas las presentadas por la misma persona. Este lema se escribirá en el exterior de un sobre cerrado de color blanco y tamaño normalizado, en cuyo interior se hará constar el nombre dos apellidos y la dirección completa del participante, y en su caso el Club a que pertenezca, así como su firma. Si el domicilio no corresponde a la Comunidad Autónoma de Aragón, deberá aportar fotocopia de la licencia federativa del año en curso o hacer constar su afiliación a Montañeros de Aragón para su oportuna comprobación.

Décima.- El Fallo del Jurado, que será inapelable, se hará público el día 26 de septiembre de 2013. Los premios se entregarán ese mismo día en la sede del Club o en el lugar y fecha posterior que se indique.

Undécima.- Las obras premiadas quedarán a disposición de Montañeros de Aragón, que podrá utilizarlas para reproducirlas en sus publicaciones o exponerlas en sus locales, sin que ello implique transmisión de titularidad. Las obras no premiadas podrán ser retiradas de la sede del Club por sus titulares desde el día 1 de diciembre de 2013 hasta el 31 de diciembre de 2013. En todo caso, si no lo hubieran hecho antes del 31 de diciembre de 2013 se entenderá que renuncian a su devolución.

Duodécima.- La participación en el concurso implica la completa aceptación de estas bases.

1.03. Exposición en la Sede

Quienes se hayan pasado por la Sede recientemente, sin duda que habrán notado ciertos cambios en su decoración. En efecto: se ha retirado la exposición de fotografías de Ricardo Arantegui para sustituirlas por las pinturas de uno de nuestros socios: Javier Garcés, paisajista de montaña. Si todavía no habéis visto sus creaciones, no os demoréis demasiado. Quienes ya han visitado su obra en Gran Vía 11, lo comparan con el reputado pintor galo Franz Schrader...

Una vez más, animaremos desde aquí para que quienes deseen exponer sus obras, ya fotográficas, ya pictóricas, se pongan en contacto con nuestro bibliotecario, Ricardo Arantegui. Que no os dé vergüenza saltar al ruedo...

1.04. Digitalización de dos libros del SIPA

Como ya hemos indicado desde hace varios números de este *BD*, en los próximos meses va a haber novedades en el terreno de la digitalización y libre acceso del patrimonio cultural del montañismo aragonés. Para hacer boca, en lo que se refiere a las publicaciones del *Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón*, la *sociedad madre* de donde nació *Montañeros de Aragón*. Todo ello, merced al buen hacer de la *Biblioteca de Aragón*, dependiente del *Gobierno de Aragón*. Sin más explicaciones, he aquí los enlaces para quienes deseen curiosarse entre las páginas de unos interesantes libros sobre el Pirineo de los años cuarenta no del todo difundidos:

<http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/consulta/registro.cmd?id=3876>

<http://bibliotecavirtual.aragon.es/bva/i18n/consulta/registro.cmd?id=3877>

Desde aquí, nuestro agradecimiento a cuantas personas han intervenido en esta nueva iniciativa, desde el director de la *Biblioteca de Aragón*, José Luis Marquina, hasta la técnico que se ha ocupado de llevar adelante el proceso, Carmen Lozano. En breve, el número de libros del *SIPA* en la *Nube* podría incrementarse. Entre otras novedades no menos gratas de las que iremos informando...

1.05. Anuario 2012-2013

Este año, el *Anuario de Montañeros de Aragón* estará listo a la vuelta de las vacaciones. Debido a las necesidades comerciales de uno de sus patrocinadores, se cerró la recepción de artículos el pasado 20 de junio. A modo de anticipo sobre sus contenidos, puede adelantarse que habrá trabajos sobre el Everest de Carlos Pauner, la nueva entronización de la Virgen del Pilar en el Aneto, los recuerdos de escalada en Riglos de finales de los cuarenta de Ricardo Arantegui, un viaje a Benasque del pirineísta Henry Spont en 1899, las claves del accidente del Monte Perdido de 1953 y largo etcétera.

A la vuelta del verano, no os olvidéis de preguntar por vuestra publicación anual en Secretaría.

1.06. Copa de España de Escalada

Los días 11 y 12 de mayo, tuvo lugar en Zaragoza la primera competición de la Copa de Escalada de la FEDME. Dentro del Grupo de Tecnificación de Escalada y Selección Absoluta de Aragón FAM-CAI Obra Social, destaca el Sub-21 el sexto puesto de Jesús Joven, de *Montañeros de Aragón*.

II. NOTICIAS DEL CLUB

2.01. Notas socioculturales

Desde hace varios meses, el cuadernillo de *Heraldo de Aragón* sobre "Aragón un país de montañas", ofrece una interesante serie de trabajos

retrospectivos. Esperando no habernos saltado ninguno, hemos de destacar por motivos más que obvios este:

MARTÍNEZ VILLÉN, Gregorio, "José Ramón Morandeira, in memoriam. Recuerdo del tercer presidente de la FAM, montañero tenaz y pionero de las investigaciones médicas en alta montaña", en: *Heraldo de Aragón*, 25 de abril de 2013.

Seguimos prácticamente abordando el mismo tema... El día 25 de abril, dentro de las *Tertulias de Montañismo* con motivo del "50 Aniversario de la FAM", se celebró la que llevaba el título de: "Camino del primer ochomil aragonés". Participaron en la misma: Juan Manuel Blanchard y Ángel Martín Sonseca, además de Lorenzo Ortas. Fue en el Centro Joaquín Roncal de la Caja Inmaculada, a las 19:30 h.

Y una tercera noticia que atañe a *Montañeros*, procedente del cuadernillo "Aragón un país de montañas" número 479, del 23 de mayo de 2013. En este suplemento de *Heraldo de Aragón*, se publicaba la siguiente nota:

"El pasado martes, 14 de mayo, en el desarrollo de la Gala del Deporte Aragonés, organizada por la Dirección General del Deporte del Gobierno de Aragón, Ángel López Cintero recibió el Premio Máster, merecido galardón que homenajea toda una vida dedicada a la escalada. Escalador inagotable, aperturista de grandes y míticas vías, y referencia para todos los escaladores aragoneses, Ángel sigue activo y disfrutando de este deporte que tan buenos ratos le ha regalado. Nuestra más sincera enhorabuena [...]".

Enhorabuena también desde aquí, Ángel...

Finalmente, vamos a abordar varios reportajes más que recomendables que aparecían en el número 480 de "Aragón un país de montañas". Así, quienes se hagan con algún ejemplar de este cuadernillo, correspondiente al 30 de mayo de 2013, hallarán estos trabajos relacionados con nuestra entidad:

LÓPEZ CINTERO, Ángel, y PUYÓ, Álex, "Pioneros aragoneses. En la década de 1950, una generación de escaladores situó a Aragón en la primera línea del alpinismo nacional", en: *Heraldo de Aragón*, 30 de mayo de 2013.

DÍAZ, Juan José, "Hacia las grandes cordilleras del planeta. El Huascarán, el Baruntse y el Hidden Peak marcaron el comienzo de las expediciones aragonesas", en: *Heraldo de Aragón*, 30 de mayo de 2013.

MALDONADO, Carmen, "La montaña, en blanco y negro. Los clubes de montaña aragoneses guardan tesoros fotográficos de su historia pasada", en: *Heraldo de Aragón*, 30 de mayo de 2013.

En fin, qué decir: guardad a buen recaudo estos ejemplares de "Aragón un país de montañas"...

Cambio de tercio. En la pasada Feria del Libro de Madrid en el parque del Retiro, uno de nuestros socios estuvo firmando ejemplares: Carlos Mur de Víu, coautor de *Resiliencia: gestión del naufragio* (LID Editorial, 2013). Fue el día 2 de junio, en la caseta 325 más concretamente, de 17:00 a 19:00 h. Quienes deseen más información del tema, pueden acudir a este enlace:

<http://es.mc1646.mail.yahoo.com/mc/compose?to=info%40lideditorial.cominfo@lideditorial.com>

De nuevo, se ha constatado cierta proliferación de *Montañeros* en el número 189 de la revista *Grandes Espacios* (junio de 2013). No en vano, se trataba de un número especial: "Tocando el cielo: Pirineos 3.000 m". Para empezar, la fantástica portada del Monte Perdido es de Alberto Hernández Gómez. Además, Alberto Martínez Embid nos refería "Una breve historia de tresmiles" (p. 24). Seguido, entre los miembros del Jurado para determinar los "Tresmiles Etiqueta Negra" (p. 31), volvía a estar Alberto Hernández Gómez. Junto con varias fotos de ambos, dispersas un poco por todo el interior de la revista... Como colofón, nuestra ex socia Marta Alejandre también relataba su experiencia (p. 58).

Casi a punto de cerrar, nos llega una noticia: el periodista Manolo Español acaba de editar un libro en formato digital que ha titulado como: *Huellas imborrables* (2013). Quienes deseen saber más del mismo, pueden acudir a su web: mespanolp.blogia.com

El libro de Manolo tiene cabida en esta sección debido a su particular contenido: entre sus páginas se abordan las trayectorias de no pocos miembros de esta Casa, como por ejemplo: Pepe Garcés, Miguel Ángel Lausín, Pepe Díaz, Ursicino Abajo, Julián Vicente, Elena de Castro, Fernando Garrido... Por lo demás, está dedicado tanto al padre del autor como a José Ramón Morandeira.

2.02. Cyber-agenda montaraz

Desde La Rioja, Hugo Fernández nos pasa un interesante enlace sobre temas himaláyicos donde los humoristas de Monty Python son los protagonistas. Además, hay segmentos de películas:

http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=PkXcQCvRv3c

Isabel Ezquerro siempre anda atenta a cuanto nos pueda interesar del cyber-espacio. Hace unos días, nuestra encargada del FB nos pasaba este enlace. En él, aparece un socio de nuestra Casa de sobras conocido, pero ahora en el terreno de su profesión de siquiatra:

http://www.facebook.com/I/8AQHBFTIxAQH5MQeIOovN_oxkKVDZncDbTh8Sxppq6iCdd8g/www.youtube.com/watch?v=HyegtarEBiU

Ignacio Ferrando nos ha enviado un mail que, ciertamente, se sale de lo habitual. Así, lo reproduciremos por aquí, a modo de ejemplo de quienes ya han ingresado en el Tercer Milenio:

"[...] estoy en Islandia, participando en la conferencia anual de la IVRPA (asociación internacional de fotógrafos panorámicos)... y hoy por la mañana voy a dar una conferencia sobre mis últimos trabajos de video esférico... La conferencia será retransmitida en directo en video de 360 en esta dirección:

<http://www.iceland2013.org/live/>

"Y empezará hoy miércoles 12 de junio a las 12:45 h (hora española). Un abrazo panorámico".

2.03. Carlos Pauner y el Everest

Sin duda alguna, el gran acontecimiento de nuestro Club va a ser, durante bastante tiempo, la última aventura de Carlos Pauner... Tras su éxito del pasado 22 de mayo en el *Techo del Mundo*, se han sucedido toda clase de homenajes. Sirva como ejemplo esta serie de artículos en el periódico más importante de Aragón:

R. B., C., "Gesta histórica", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013.

PAUNER, Carlos, "Diario de una expedición para la historia", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013.

CARIDAD, Javier, "Éxito aragonés", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013.

ÁLVAREZ, Daniel, "El cuarto magnífico", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013."

ÁLVAREZ, D., "El mérito de los 14 es salir vivo", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013.

Anónimo, "Ochomilistas aragoneses", en: *Heraldo de Aragón*, 23 de mayo de 2013.

ÁLVAREZ, Daniel, "Carlos Pauner: Estoy muy feliz, este proyecto es parte de mi vida", en: *Heraldo de Aragón*, 24 de mayo de 2013.

PAUNER, Carlos, "Desde el Himalaya", en: *Heraldo de Aragón*, 24 de mayo de 2013.

MENDIVE, Santiago, "Pauner, hasta el final", en: *Heraldo de Aragón*, 24 de mayo de 2013.

PERLA MATEO, Francisco, "Ochomilistas aragoneses", en: *Heraldo de Aragón*, 24 de mayo de 2013.

BENITO, J., "Pauner vuela hoy a Kathmandú", en: *Heraldo de Aragón*, 25 de mayo de 2013.

Anónimo, "La llegada de Pauner" en: *Heraldo de Aragón*, 28 de mayo de 2013.

BENITO, Javier, "No sé si volveré al Everest", en: *Heraldo de Aragón*, 28 de mayo de 2013.

JBH, "Fallece Juanjo Garra. Pauner se sorprende de que el equipo de rescate tardase cuatro noches en llegar", en: *Heraldo de Aragón*, 28 de mayo de 2013.

BENITO, Javier, "Lo de menos es escalar los catorce ochomiles, lo difícil es sobrevivir", en: *Heraldo de Aragón*, 29 de mayo de 2013.

Anónimo, "Carlos Pauner conquista lo 14 ochomiles de la Tierra", en: *Heraldo de Aragón*, 29 de mayo de 2013.

Anónimo, "Aragón reconoce el mérito de Carlos Pauner", en: *Heraldo de Aragón*, 30 de mayo de 2013.

LAGUNA, Picos, "Carlos Pauner: A la muerte le sonrías, y ya está", en: *Heraldo de Aragón*, 9 de junio de 2013.

LAGUNA, Picos, "Carlos Pauner: Sus catorce sueños", en: *Heraldo de Aragón*, 9 de junio de 2013.

Desde aquí, ¡nuestra más efusiva enhorabuena, Carlos!

2.04. La Virgen del Aneto

Pero los dos meses que dejamos atrás han dado para mucho... Como, por ejemplo, para el tercer emplazamiento de la Virgen del Pilar sobre los 3.404 metros de cota del Aneto. En esta *reentronización*, nuestro Club ha tenido mucho que ver. En breve, aparecerá nuestro *Anuario 2012-2013* con el reportaje pertinente. Entre tanto, sirva este avance con algunas reseñas de prensa:

PANO, José Luis, "La nueva escultura de la Virgen del Pilar ya está lista para coronar el Aneto. La imagen, víctima de varios percances, ha sido restaurada y subirá a la cima del Pirineo el próximo sábado, día 15", en: *Heraldo de Aragón*, 6 de junio de 2013.

Anónimo, "De vuelta al Aneto", en: *Heraldo de Aragón*, 6 de junio de 2013.

MASGRAU, José, "Acto montañoso. Reentronización de la Virgen del pilar en el Aneto", en: *Heraldo de Aragón*, 6 de junio de 2013.

VISCASILLAS, Ignacio, "La Pilarica, en lo más alto", en: *Heraldo de Aragón*, 9 de junio de 2013.

TORRES, Joaquín, "Afirmación aragonesa", en: *Heraldo de Aragón*, 9 de junio de 2013.

PANO, José Luis, "La talla de la Virgen del Pilar corona de nuevo el Aneto, donde el sábado habrá una ofrenda floral", en: *Heraldo de Aragón*, 15 de junio de 2013.

PANO, José Luis, "Los montañeros aragoneses hacen cumbre en el Aneto para honrar a la Virgen del Pilar", en: *Heraldo de Aragón*, 16 de junio de 2013.

Además, el tema de la Entronización de la Virgen del Pilar en el Aneto era abordado en el siguiente reportaje de Noelia Frago Delgado en la siguiente ubicación:

<http://www.aragondigital.es/noticiaMovil.asp?notid=103083>
<http://www.aragondigital.es/noticiaMovil.asp?notid=103083>

De cualquier forma, dada su importancia, hemos transcrito dicho texto en el apartado 3.1. de este BD33.

2.05. Aniversario del fallecimiento de Rabadá y Navarro

En agosto de 2013, se cumplen cincuenta años del fallecimiento en el Eiger de la cordada más celeberrima de *Montañeros de Aragón*: Alberto Rabadá y Ernesto Navarro. Hay en marcha diversas iniciativas que desean homenajear a nuestros desaparecidos escaladores, de las que hemos dado noticia a lo largo de los *Boletines Digitales* de estos últimos meses. En este caso, dada la inmediatez de la trágica noche del 15-16 de agosto, nos decantaremos por la sobriedad. Así, sin otro afán que recordar a estos dos grandes trepadores, hemos acudido hasta ese "Homenaje" que se les rindiera desde el *Boletín de Montañeros de Aragón* número 70 (II Época), correspondiente al mes de octubre de 1963.

En primer lugar, por parte del asimismo desaparecido en trágicas circunstancias algunos años después, José Sebastián:

"Era un compañero. Riglos fue su paraíso. En Riglos templó el acero de sus dedos. En su roca hay grabadas flechas de héroe que ascienden al cielo. Así trazaba él sus vías: rectas. Y mientras las maduraba, se enamoraba de ellas. Y cuando les había dado el corazón, solamente entonces, las atacaba. Fue ese amor por sus rocas, ese amor por las noches estrelladas de los vivacs, ese amor por el sacrificio físico (castigar la materia, como él lo llamaba), ese ideal de la cumbre..., lo que forjaba su voluntad de hierro en las escaladas. Las piedras de Riglos recuerdan el contacto suave de sus toscas manazas en las grandes presas y el duro apretar de sus dedos en los minúsculos salientes. Su escalar era atlético, fiel reflejo de su voluntad.

"Era un compañero. Su mejor cualidad. Por encima de sus portentosas facultades físicas. Las peores tiradas en cabeza de cuerdas eran siempre para él, consciente de su responsabilidad de jefe de cordada y carente en absoluto del egoísmo de su vida. En el vivac, cedía siempre el lugar más cómodo... Siempre de broma, aun en los momentos de gran riesgo, era capaz de infundir una fuerte moral al más débil. Su seguridad era contagiosa.

"No abusaba jamás de sus cualidades. Sabía medir exactamente sus fuerzas. Jamás despreció un agujero de la roca para poner un clavo. Amaba sus rocas y por eso no las menospreciaba: aprovechaba los seguros con sensatez. No escalaba por orgullo. Ni por vanidad. Escalaba por amor.

"En su juventud, también tuvo un primer amor. Amor de joven. Amor de ideal. Amor que impulsa. Me lo confesó unos días antes de partir. Su trágica historia era como un anhelo del Más Allá. Le cautivaba, le fascinaba aquella sombría mole de roca y hielo, tumba de héroes. Mas había que trabajar duro para conquistarla. Su amor le facilitó los sacrificios necesarios para el largo entrenamiento. Hazañas meritísimas en sí mismas eran un mero entrenamiento para la conquista de su gran ideal. Partió.

"La cara Norte del Eiger conoció su duro batallar, lo profundo de su amor. Tres veces le rechazó, le probó. Mas, consciente de su gran pasión, accedió, cerrando tras él la rampa hacia el mundo. Y lo envolvió en su manto de hielo, tumba de héroes.

"Alberto Rabadá, ¡descansa en paz!".

Pero en el mismo artículo, figuraba igualmente otra semblanza de Carmelo Royo, que del mismo modo vamos a reproducir en extenso:

"Ernesto, Ernesto, ¿cuánto falta?

"Se oyen unos gruñidos, ininteligibles, se enciende una linterna y, al fin, me responde:

"-Son las once y media.

"-¿Nada más? ¡Imposible! ¡Tiene que ser más tarde! ¿No habrás mirado el termómetro!

"-¡Ni hablar! El termómetro está aquí, en la nevera, y a tope. Como siga esto aquí se rompe. Como siga esto así se rompe. Je, je, responde con peculiar ironía.

"Vuelvo a sumergirme entre las plumas mojadas de mi saco y, por enésima vez, vuelvo a intentar dormir. La nieve acumulada a nuestro alrededor apenas me permite moverme. Pienso en si acabará alguna vez este horroroso vivac. Me distraigo recordando incidencias de la jornada que acabamos de vivir; sobre todo, ese paso difícil que mi compañero ha realizado en cabeza, con su seguridad habitual, con esa parsimonia activa que tantas veces he tenido ocasión de admirar en diversos escenarios: Riglos, Mezalocha, Pirineos, y en mi imaginación se dibuja su figura enjuta e ingrávida asida a la roca en diversas ocasiones, resolviendo otras tantas situaciones embarazosas. Me complazco saboreando gratos recuerdos hasta que una débil claridad indicadora de que está amaneciendo nos pone en marcha a todos. La espesa niebla no nos permite ver apenas y decidimos esperar. Rabadá intenta inútilmente hacer funcionar el hornillo de butano. Al cabo de varias horas, y en vista de que la niebla persiste, emprendemos la huida y, después de los consabidos despistes y los correspondientes tozolones, conseguimos sentarnos en una de las sillas del teleski, y todavía llegamos a Candanchú a tiempo de celebrar la Nochevieja.

"Algunos meses más tarde... Sentado en un banco frente al Gran Hotel de Jaca, no doy crédito a lo que leo. Contemplo la página del diario, llena de esas morbosas palabras que alimentan al populacho: drama..., tragedia..., muerte... ¡No puede ser cierto! ¿Qué saben los periódicos? Seguro que han salido por algún otro sitio. ¡No quiero creerlo! ¡Siempre les han sobrado recursos!

"Pero esta vez no. El final se ha escrito con crespones negros. ¿Por qué...? ¿Por qué...? Eterna pregunta tantas veces sin respuesta. El hecho es que la montaña nos ha traicionado. Si cupiera el rencor en nuestros corazones, la odiaríamos para siempre, porque nos ha herido profundamente en nuestros sentimientos. Nos ha arrebatado brutalmente, con crueldad, a dos de nuestros mejores hombres, cuando ya todos vivíamos el éxito. Dios lo ha querido así, y Él sí sabe por qué; confiemos en la Omnisciencia Divina.

"Nunca nos hemos dicho adiós... Ahora, tampoco. Hasta la vista, porque confío que volveremos a vernos en esa vida sobrenatural más feliz que todos ambicionamos.

"¡Hasta la vista...! Y, mientras tanto, os ruego, os suplico una oración por sus almas".

2.06. Anexo del BD33

Como anunciábamos un poco antes, nuestro consocio, Carlos Pauner, acaba de regresar del Everest, completando su proyecto de los catorce *ochomiles* de la Tierra. Como es lógico (y habitual), hemos seleccionado los textos de la última aventura del himalayista jacetano en el Anexo del Bd33. Para más información, se puede acudir a su página oficial (www.carlospauner.com).

¡Bienvenido a casa, Carlos!

III. SECCIONES CULTURALES

3.01. La Virgen del Pilar volverá a la cumbre en junio

"*Montañeros de Aragón* de Barbastro y de Zaragoza han decidido entronizar de nuevo en el mes de junio de este año la imagen de la Virgen del Pilar en el monte Aneto, tras ser restaurada, tal y como han dado a conocer los presidentes de la sociedad de Barbastro y de Zaragoza, José Masgrau y Ramón Tejedor. Todavía no está concretada la organización, pero sí que tardará unos tres meses en prepararse la logística y se necesitará la ayuda de la Guardia Civil, así como realizar el recorrido en relevos.

"La imagen estuvo desaparecida desde noviembre de 2011 hasta el 17 de junio de 2012. En esa fecha fue encontrada por el montañero zaragozano Bruno Manuel del Moral, quien informó al presidente de *Montañeros de Aragón* de Zaragoza de su aparición. Hace unos cuatro años la imagen fue derribada del pedestal *por algún vándalo* y cayó por un precipicio de la cara sur del Aneto a unos 30 metros, por lo que se procederá a la recolocación. Unos cien montañeros aragoneses como mínimo acudirán a la cita.

"La razón de *reentronizar* a la Virgen no se debe a un hecho religioso, sino a que se trata de un símbolo cultural, ha explicado el presidente de *Montañeros de Aragón* de Zaragoza, Ramón Tejedor, en declaraciones a *Aragón Press*. Éste ha señalado que al Aneto *va gente de toda condición ideológica, ha estado siempre allí y todo el mundo la tiene integrada*, y ha añadido que *refuerza la seña de identidad aragonesa que significa el Aneto como monte más alto de los Pirineos y de Aragón. El Aneto es una cumbre universal. Yo me he encontrado con japoneses, estadounidenses o canadienses allí. Los aragoneses no tenemos intención de patrimonializarlo, pero nos gusta reforzar su carácter aragonés*, ha matizado. "Es un acto montañero sencillo, como nos gusta a nosotros", ha finalizado.

"Treces años antes la imagen fue arrancada del pedestal por fuertes rachas de viento y, tras hallarla el montañero Hipólito Maeso, se repuso de nuevo a la cima.

"En 1956, *Montañeros de Aragón* encabezó las actuaciones para entronar a la Virgen del Pilar en el Aneto. Un pico que se destacaba así como aragonés y no catalán. Mismo fin con el que se hace en la actualidad.

"La idea era colocar la Virgen el 14 de agosto. El escultor zaragozano Beltrán, que ha restaurado la obra, era el ejecutor de la imagen en granito y muchas instituciones y clubs de montaña aportaron dinero.

"Una semana antes de la entronización, Ramiro Brufau, Vicente Dueso, Luis Escanilla y Alfonso Ortiz ascendieron para construir el basamento necesario donde descansaría la imagen, quedándose cuatro días en la cima. Lorenzo Almarza, fundador de *Montañeros de Aragón*, entregó la imagen a los jóvenes montañeros y ésta continuó su marcha en sucesivos relevos hasta llegar al refugio de La Renclusa, donde se encontraban 600 personas para participar en el acto. Pasado el mediodía era colocada la imagen en presencia

de 300 montañeros mientras sonaba el himno a la Virgen. Se celebraron tres misas en un altar improvisado con piolets e insignias montañeras. Una imponente tormenta aconteció tras bajar los montañeros del lugar”.

Noelia Frago Delgado

3.02. Reservas de la Biosfera en Aragón: Glaciares del Pirineo aragonés, joyas de hielo en la alta montaña

Glaciares y heleros

Los glaciares son masas de hielo permanente (no desaparecen en verano) con un lento pero continuo movimiento descendente. Los heleros también son masas de hielo permanente, pero de menor tamaño, y carecen del desplazamiento que caracteriza a los glaciares.

En nuestro Pirineo

Ambos elementos naturales son característicos de la alta montaña, y en el Pirineo Aragonés actualmente se localizan los únicos glaciares existentes en territorio español, que además son los situados más al sur del continente europeo, junto con una masa de hielo en los Apeninos italianos.

Se sitúan en los macizos más elevados de la cordillera: uno en el macizo de Infiernos, dos en Monte Perdido, tres en Posets y cinco en Aneto-Maladeta, por encima de los 2800 m y en orientación norte o nordeste, buscando los lugares más fríos, resguardados de la insolación y más favorables a la acumulación de nieve, pues su progresiva compactación va generando el hielo glaciar.

En total se trata de once masas de hielo, pequeñas si las comparamos con otras del mundo, pues el mayor es el de Aneto, con unas 90 has de extensión. En total ocupan algo menos de 300 has. entre glaciares y heleros, muy lejos de las casi 1800 has. que calculó el geógrafo Schrader a finales del siglo XIX.

Glaciares y calentamiento

La disminución de la extensión glaciar en Los Pirineos ha sido evidente a lo largo de todo el siglo XX. Su pequeña extensión les hace muy sensibles a las variaciones del clima, y el progresivo calentamiento que éste experimenta desde el siglo XVIII ha repercutido de forma evidente en su tamaño. Incluso algunos glaciares fotografiados a principios del siglo XX han desaparecido, como el de Salencas, o se han reducido hasta convertirse en heleros, como el de Coronas, situado en la vertiente Sur del Aneto.

Son testigos de periodos pasados en los que los glaciares ocuparon grandes extensiones de las montañas españolas, pues incluso en el Moncayo llegó a haber tres pequeños glaciares. Hoy tienen un enorme valor natural por su singularidad, que explica que el Gobierno de Aragón les haya declarado Monumento Natural de los Glaciares Pirenaicos.

Su observación no es fácil debido a la dificultad de acceso, pero se trata de verdaderas joyas naturales en la dura y fría alta montaña. Para acercar su conocimiento al público existen centros de interpretación en Eriste y Senegüé.

Javier del Valle

3.03. Ampato, 6.318 metros

En las últimas semanas tres equipos de Arequipa intentaron, sin éxito, esta cumbre de los Andes. Yo ya no tengo opciones y decido ir a pesar de las tormentas de nieve y los huracanes de 70 kilómetros por hora. Acampamos bajo una fría nevada y con fuerte viento. Nos hemos quedado dormidos mi guía y yo.

Me despierto a las 03:30 AM y despierto a Gary. ¡Vamos Gary, no nieva y el viento ha amainado! Tenemos 1.300 m de desnivel, nieve profunda y alto riesgo de avalanchas. Tomamos café y salimos sobre las 04:00 AM. Gary me comenta: *Fue una suerte que no escucháramos el despertador, hace un par de horas el viento nos hubiera obligado a renunciar.*

Amanece y cramponeamos sobre pendientes bien heladas, alternadas con fuertes acumulaciones. Un amplio canalón nos deposita en el cráter del Ampato (*sapo*, en lengua aymara).

Enfrente tenemos la terrible rampa final, peligrosa por sus avalanchas. En 2011 murieron sepultados allí dos jóvenes de Arequipa. Pero el Ampato desea que lo subamos hoy y, ante nuestros ojos, la avalancha se desencadena, gigantesca y poderosa y se detiene a unos cientos de metros de donde estamos. ¡Listo, Gary!: ahorita subimos por donde cayó la avalancha.

En la cresta, el viento es atroz. Me siento feliz. Primero fue Pichu Pichu, 5.300 m, luego Chachani, 6.075 m, después el Misti, 5.825 m y ahora el Ampato, de 6.318 m. Tengo que regresar a casa ya, me espera mi familia y mi vida cotidiana. ¡Gracias, *Andecitos!*

Jesús Vallés

3.04. Nuestros autores y sus libros: *Inquietos vascones*

VARIOS AUTORES, *Inquietos vascones. Relatos viajeros de escritores vascos y navarros*, Desnivel Ediciones, Madrid, 2013. 220 páginas. 16'80 euros.

Para empezar con buen pie, hay que decir que nos hallamos ante un libro de éxito. Es decir: que está vendiéndose a base de bien. De forma muy especial, en las listas del *Top Ten* del Norte de España. En las de narrativa, se entiende... Por lo demás, es el campeón de ventas de Desnivel Ediciones: a pesar de haber iniciado su andadura a comienzos de abril, fue el número uno del primer semestre de 2013.

La segunda consideración importante se refiere a su autoría. Es un libro coral o, mejor aún, una colección de veinticuatro relatos viajeros. Con historias del todo reales. Y, como bien proclama el mismo título, protagonizadas por escritores y periodistas de origen vasco y navarro. En este punto, es preciso indicar que su inclusión en este apartado se debe a nuestra querida Marta Iturralde, zaragozana de nacimiento, baztanesa por parte de padre y hondarribiarra de corazón.

Prosigamos... El coordinador de esta obra es un reconocido *trotamundos* de Galdakao, Miguel Gutiérrez-Garitano. A él se debe, en gran medida, el acierto de estos *Inquietos vascones*, pues él se encargó de seleccionar a los escritores más descollantes del (amplio) catálogo y dirigirlos. También fue suya la idea de dedicar el resultado a Manu Leguineche y de destinar los beneficios del libro a una prestigiosa ONG de Vitoria como es la *Asociación Africanista Manuel Iradier* (www.iradier.org). Es decir: que los seleccionados han donado con gusto el fruto de su trabajo a diversos proyectos de cooperación africanos.

Llegados a este punto, parece obligado servir la lista de participantes a esta suerte de himno a los viajes. La mayoría, en lugares remotos: China, Chile, Colombia, Irán, Wyoming, Guinea Ecuatorial, Phnom Penh, Taghia, Hong Kong, Bolivia..., ¡e incluso la Ribagorza! Espero que hayáis adivinado quién firma ese relato que se desarrolla en esas regiones *remotas* que tenemos tan a las puertas de casa. En fin, vamos a por el listado que sigue al prólogo de Gutiérrez-Garitano:

Zigor Aldama ("Sombras en el neón chino"), José Vicente Alonso ("El canal de Beagle"), Unai Aranzadi ("El exterminio nonam no será publicado"), Mikel Ayestaran ("Viaje a la guerra en tren"), Jokin Azketa ("USA, en el Oeste"), Roge Blasco ("Una noche tropical con Bartolo"), Juanma Costoya ("De la controversia de dejar las cosas en su sitio"), Eider Elizegi ("Marhaba, un regazo para mi viaje"), Eneko Etxebarrieta ("El timo"), Miguel Gutiérrez-Garitano ("Un idiota en El mundo Perdido"), Marta Iturralde ("La voz del Pirineo"), Antxon Iturriza ("El faro de Lima"), Ander Izagirre ("Un viaje digamos que telúrico"), Ramón Jiménez Fraile ("Novatada en el Ogoué"), Amaia López de Munain ("Amor en tiempos de guerra"), José Luis Manzanedo ("Sobrevivir para contarlo"), Julián Méndez ("Los ojos más tristes del mundo"), Pablo Ojer ("El síndrome Whitechapel"), Marisol Ortiz de Zarate ("Por las montañas heladas"), Jon Sistiaga ("A lomos de la bestia"), Endika Urtaran ("King was killed"), Julio Villar ("Viaje a Oriente"), Pablo Zulaica ("Un caballo para Rafael") y Karlos Zurutuza ("Buscad al que vende las mejores alubias de Alepo").

Tras la enumeración, hay que destacar que el coordinador de la obra ha tenido un detalle que no suele ser habitual ni en trabajos similares ni en revistas: ha dado por hecho que todos sus colaboradores eran *igual de buenos*, por lo que los ha ordenado por sus apellidos. Por lo demás, quienes pertenecemos al mundillo montaraz, no hemos tardado en descubrir en esta relación a tres *Premios Desnivel de Literatura de Montaña*: Eider Elizegi, Endika Urtaran y Marta Iturralde. Supongo que los socios que se hagan con un ejemplar, empezarán por estas aventuras con aires de alta cota...

Personalmente, me han gustado todas las aventuras que entre estas páginas se sirven, pues son relatos ágiles y con interés. Así y todo, no puedo resistirme al pecadillo venial de recomendar especialmente los de Roge Blasco, Miguel Gutiérrez-Garitano, Antxon Iturriza, Pablo Ojer y Jon Sistiaga.

Desde hace varios años, escucho a los librereros decir que la literatura de viajes vende sin problemas. Quienes se acerquen por estos *Vascones inquietos*, sabrán el porqué. Caramba: estoy pensando en reciclarme...

Alberto Martínez Embid

3.05. Un texto para el cierre: *Escaladas en la peña Oroel*

En los últimos meses, se están conmemorando las *bodas de oro* de las, acaso, más prestigiosas vías de escalada firmadas por aragoneses. Me refiero a los trazados verticales que abrieron los protagonistas de esa época denominada en nuestra tierra, de forma un tanto extraoficial, como la *década prodigiosa*. En su mayoría, creación de Ursicino Abajo, Manuel Ansón, José Antonio y Manuel Bescós, Pepe Díaz, Roberto Ligorred, Ángel López *Cintero*, Rafael Montaner, Jesús Mustienes, Julián Vicente *Nanín*, Gregorio Villarig... Sin olvidarnos, claro está, de Alberto Rabadá o de Ernesto Navarro. Han pasado casi cincuenta años desde la desaparición de ésta, la cordada zaragozana más emblemática de todos los tiempos. Sin embargo, su halo jamás se apagó. No son pocos quienes todavía hoy se preguntan qué hubiese sucedido en el mundillo trepador si el Eiger no se hubiera cruzado de un modo tan trágico en el camino de Rabadá y Navarro, aquel 15-16 de agosto de 1963.

A despecho del paso inmisericorde del tiempo, el número de admiradores de estos míticos escaladores de *Montañeros de Aragón* parece no disminuir. Menos aún quienes atesoran, como si se tratara de obras de arte hechas roca, las llamadas *Rabadá-Navarro*. ¿O mejor debiéramos decir *Navarro-Rabadá*, para someternos al orden alfabético de sus apellidos...? En cualquier caso, dicho listado tendría que registrar, para ser justo, cualquier ruta abierta por equipos en los que estuvieran incluidos estos aragoneses malogrados en Suiza. Hay unas cuantas: echadle un vistazo al excelente libro de Simón Elías (*Rabadá y Navarro, la cordada imposible*, Desnivel, 2007), y ya veréis...

Por el motivo que sea, alguna de las vías candidatas a nuestra relación no ha disfrutado de excesiva popularidad. Tal podría ser el caso del espolón Noroeste de la peña Oroel. Un itinerario sumamente estético que discurre por el perfil más agreste del llamado *León Dormido* (o *Esfinge*), bien visible desde la ciudad de Jaca. Un tanto desprovisto del ambiente severo e indómito de, por ejemplo, el Fire en Riglos o el Tozal del Mallo en Ordesa, pues a sus pies se despliega la Canal de Berdún y la Bal Ancha. Mas no por ello dejará de constituir una interesante pieza en esa lista para uso de los más fervientes *rabadaynavarrianos*.. Aunque, en esta ocasión, se trate de toda una *Montaner-Rabadá*. Sin entrar en demasiados detalles, aclararé que si bien las combinaciones entre los escaladores que participaron en la *década prodigiosa* fueron abundantes y muy fructíferas, Rafael Montaner y Alberto Rabadá

configurarían con frecuencia un potente dúo de ataque que se anticipó al que más tarde iba a formar el segundo con Ernesto Navarro. Por el decir generalizado de quienes les trataron: este último tándem encajaba mejor con la personalidad de unos trepadores tan temperamentales...

Abrevio ya: quienes deseen conocer a fondo las peripecias en torno a esta ruta poco o nada aireada, harán bien en acudir hasta el *Boletín de Montañeros de Aragón* número 64, correspondiente a abril-junio de 1961. Para las bibliotecas menos exuberantes, serviré al completo ese artículo que con el título discreto de "Peña Oroel", redactara el jacetano Rafael Montaner en un tono intimista y familiar de lo más seductor:

"Si bien por su altura de 1.900 metros escasos [tiene 1.770 metros] y por su situación apartada de la cadena pirenaica, Peña Oroel tiene una importancia secundaria como montaña, para mí, que he nacido a su sombra y, durante muchos años, ha sido la primera visión del día, su mole, que alguien comparó con la silueta de un *león dormido*, es algo muy querido: por donde se iniciaron mis aficiones montaÑeras en numerosas ascensiones.

"Luego, con el transcurrir de los años, las visitas a la gran cruz metálica que corona la montaña se multiplicaron, con divertidas ascensiones veraniegas con pandillas de amigos, donde el mayor aliciente era un extravío previsto o una tormenta repentina. También subidas solitarias, matando la monotonía de un domingo invernal en Jaca, cuando la cadena se mostraba cubierta por el blanco manto invernal, desde los primeros picos del Pirineo navarro hasta las estribaciones del catalán.

"Es quizás allí, en su cima, solo, donde se corta el tupido bosque de abetos de la ladera norte contrastando con la aridez de la sur, a la vista de las mayores cimas del Pirineo, donde he pasado momentos que solo se han vuelto a repetir en escaladas difíciles o cuando los elementos arremeten en la alta montaña. Momentos quizás de depresión, al verse tan pequeño ante Tanto, o quizás de oración, como he sostenido a veces, admirando calladamente la inmensa obra del Creador, que es tanto como admirarlo a Él.

"Pero, tras bastantes años de ausencia en Jaca, dos sueños tenía sin realizar. Posiblemente el más bonito, pasar una noche de luna invernal en su cima, aún no lo he realizado. El otro, escalar la impresionante proa de roca que surge provocativa de un mar de vegetación, es lo que realicé con mi compañero Alberto Rabadá a primeros de este verano [de 1961], aventura trataré de explicar a continuación...

"Habíamos dejado el taxi que nos condujo desde Jaca y tomado una vaguada empinada que subía derecha hacia el espolón. El día de calor se preveía ya a aquellas horas de la madrugada y la gran cantidad de aliagas y arbustos espinosos hacían más agobiante la subida. Afortunadamente, al hacer la aproximación por la vertiente oeste, la misma Peña nos libraba del incipiente sol naciente que, aunque no mucho más, hubiese aumentado el sudor producido por el esfuerzo.

"Sin que cediese la pendiente, alcanzamos la base de la pared por un retorcido itinerario entre pinos arrasados por la procesionaria y carrascas,

salvo cuando buscábamos alivio a los arañazos por empinadas canales de tierra dura, no sé si de peor trato que los matorrales y árboles bajos.

"Al pie de la pared descansamos, mientras trazamos vía en el vertiginoso espolón de doscientos metros que nos separa de la cima, eligiendo una fisura diagonal a su izquierda que parecía el punto más vulnerable, pero que se perdía en la altura deformado por la perspectiva desde el pie, dejando en una incógnita la parte superior. No obstante, la formación de la roca, de conglomerado descompuesto en la superficie, pero con base sólida, y varias canales más apartadas, dejaban entrever una solución sin dificultades extremas.

"Los dos primeros largos de cuerda, con buena roca y profusión de cornisas, no nos entretuvieron demasiado. Fue la tercera en la que peña Oroel nos empezó a enseñar los dientes, pues la chimenea, base del itinerario, con el principio en franco extraplomo, muy descompuesto además, opuso un serio obstáculo, difícil y arriesgado de pasar. Más arriba, decayendo algo la dificultad, requería todo el esfuerzo para poder subir. Otro extraplomo brusco lo sorteamos por la izquierda en un largo de cuerda aéreo pero fácil, quedando en la base de la segunda parte de la chimenea, cuyo principio obstruía un bloque acuñado de aspecto muy poco tranquilizador.

"El paso de este bloque fue otra de las cosas serias de esa escalada, solo de ésta, pues una vez arriba, con unos golpes de martillo, la piedra salió disparada, produciendo un ruidoso alud que escuchamos con la tranquilidad que daba que ocurriera por debajo.

"Otro extraplomo nos forzó a salirnos a la pared, esta vez a la derecha, por donde tras salvar un par de panzas pequeñas, alcanzamos una gran faja que cruza las paredes norte y oeste, a dos tercios de la altura. Allí descansamos un buen rato, sabiendo que de la cima solo un trozo corto de pared nos separaba, a la que además se le veían posibilidades de ataque por varios sitios.

"Elegimos para seguir una fisura en la parte oeste del Espolón, en principio trabajosa y difícil por lo estrecha, pero pasados los primeros metros, convertida en una chimenea muy buena que se acabó en la misma tirada bajo una serie de cornisas. Aprovechamos éstas para volver a la cara norte, ganando altura entre una y otra sin esfuerzo, hasta que nos reunimos en el collado de una pequeña aguja adherida a la pared. Un muro sobre ella de pocos metros, que suponía la última dificultad, y desembocamos en un escalonamiento de cornisas sin pasos intermedios de dificultad que nos condujeron directamente a la cima.

"Un buen rato de descanso a la sombra de la cruz, comiendo hasta que apuramos toda el agua, y el calor, más que otra cosa, nos hizo emprender el camino de descenso, contemplando, mientras cruzábamos el lomo cimero, las airosas siluetas de las cumbres pirenaicas que habían servido de marco incomparable en aquella jornada de escalada".

Y nada más. Por desgracia, en el *Boletín* ni se especificaba la fecha exacta de aquella *primera*, ni los posibles intentos previos, ni se daban mayores detalles sobre la ruta ni, menos aún, su texto llegaba acompañado de

un croquis con el trazado. Tampoco serían demasiado explícitos en la nota para la revista *Altitude*, en su número 34 del mes de diciembre de 1961, donde unas escuetas líneas se limitaban a presentar la vía al público galo:

"Jaca: peña Oroel, espolón NW, primera ascensión por A. Rabadá y R. Montaner, el 30 de junio. Itinerario de 200 metros, seis horas, muchos pasos de V".

Así se perfilaba la fecha de apertura y graduación. Al menos, aquella *Montaner-Radabá* en la proa de la peña Oroel había dejado impreso su relato de escalada. A partir de aquel verano de 1961, los habitantes de Jaca podían recordar a Rafael Montaner y Alberto Rabadá cada vez que alzaran la vista hacia el sur para buscar la característica silueta de su *León Dormido*.

En este punto, resulta oportuno citar a un socio de *Montañeros de Aragón* muy activo en los años setenta: Carlos Zapata, alias *el Macetas* o sencillamente *Mace*... Quien firmaba, junto a Javier López, más que una *repe*, otra apertura en nuestro *León Dormido*: la *vía Iñaki*, dedicada a Ignacio José Felices. Es decir: 300 metros de escalada de III con pasos IV, trazada en 1972 y en su cara Norte. Vamos a curiosear entre las líneas más cañeras del artículo que publicaba como *Mace* en el *Boletín de Montañeros de Aragón* número 19 (II Época), correspondiente a octubre-diciembre de 1972, bajo el rótulo de "Montañeando. Peña Oroel, cara Norte, primera ascensión vía Iñaki":

"[...] Llegamos al pie de la pared y buscamos el sitio más fácil para subir. Empezamos a escalar por una pared vertical de un conglomerado que no se suelta, por suerte, pero que no nos permite meter ningún clavo, así que vamos a la busca del pino feroz (gracias a Dios que hay más de uno, hay dos).

"Entre pedrada y pedrada, llegamos a la gran franja central, donde descansamos al amparo de unos extraplomos, pues cae cada tuso que levanta pirulos de boina. Seguimos por dicha faja hacia la derecha, atravesando varias cascadas que nos duchan gentilmente, comenzamos a escalar por una pared vertical y muy mojada, con las presas cubiertas de agua helada que nos deja las manos en bloque. Aparecemos en un espolón tumbado y lleno de pinos, por el cual subimos todos a la vez. En este espolón hay mucha nieve, por lo que nos ponemos tan mojados cual peces en el agua, llegamos debajo del contrafuerte final, que no tiene ningún punto fácil de superar, por lo cual nos decidimos por un diedro muy vertical y al final un poco extraplomado, y que escurre unos bonitos y elegantes chupetes de hielo, después de mucho patinar y apedrear a mis compañeros llego a la cima y me doy de narices con unos montañeros también de nuestra Sociedad. Sin grandes complicaciones, hemos superado esta pared, que la resultado una escalada fácil y bonita, donde la gozamos como camellos (como vulgarmente se dice).

"Hay que hacer constar que hicimos una tirada de unos veinte metros por una pared de hierba que rozaba la verticalidad. Mucho miedo".

Una segunda ruta vertical, como la anterior, esencialmente, para los coleccionistas del gremio. El *León Dormido* podía ronronear contento...

Alberto Martínez Embid

EN ESTE ANEXO SE INCLUYE:

I. CARLOS PAUNER HACIA LA CIMA DEL MUNDO: EVEREST

- 1.01. Ya en Kathmandu: 8 de abril de 2013
- 1.02. Llegada a la capital del valle del Everest: 11 de abril de 2013
- 1.03. Al fin en el Campo Base del Everest: 17 de abril de 2013
- 1.04. Un día perfecto: 24 de abril de 2013: 20 de abril de 2013
- 1.05. Ceremonia de la Puya: 22 de abril de 2013
- 1.06. Alcanzado Campo 2, a 6.400 m de altura: 26 de abril de 2013
- 1.07. Rutina en el Campo Base: 29 de abril de 2013
- 1.08. Hacia el Campo 3, a 7.200 m: 3 de mayo de 2013
- 1.09. Noche en el Campo 3: 7 de mayo de 2013
- 1.10. El penúltimo esfuerzo: 10 de mayo de 2013
- 1.11. Un mal día: 14 de mayo de 2013
- 1.12. La batalla final: 18 de mayo de 2013
- 1.13. Cima: 22 de mayo de 2013
- 1.14. En la cima del Everest: 23 de mayo de 2013

I. CARLOS PAUNER HACIA LA CIMA DEL MUNDO: EVEREST

1.01. Ya en Kathmandu: 8 de abril de 2013

Ya estamos de nuevo en esta fascinante ciudad. Llegamos hace dos días provenientes de Madrid, vía Doha. La capital de Nepal nos recibe con su clásico bullicio y ajetreo. Dos días por delante para realizar un sinfín de gestiones casi a contrarreloj. Reunirnos con Miss Hawley, o mejor dicho, con su asistente Billy Birling, preparar los logotipos, organizar las cargas para el *trekking*, ultimar los permisos administrativos, etcétera. Mucha faena y poca eficacia debido a la enorme lentitud con la que todos los acontecimientos se desarrollan en esta ciudad.

No obstante, todo ha salido a pedir de boca. Hemos conseguido ultimar todos los detalles y ya estamos listos para partir hacia el valle del Khumbu. Allá nos esperan unas hermosas jornadas de senderismo en uno de los lugares más impresionantes del mundo. Los *trekkers* que vienen con nosotros han disfrutado estos días de las obligadas visitas a los lugares de interés turístico de Kathmandu. Pasupatinath, Budanath, Swayunbunath, etcétera, han sido objetivo de sus cámaras y de su disfrute. Ellos ya están también con la vista puesta en los días de monte que nos esperan.

En unas horas volaremos a Lukla, tomando ese vuelo tan espectacular y peligroso hasta el corazón del valle del Everest. Allá comenzará nuestra aventura conjunta, atravesando parajes extraordinarios, llenos de belleza y



singularidad. Todos estamos ansiosos por partir ya. Ellos, por comenzar su gran aventura y nosotros por iniciar nuestro particular periplo hacia el Techo del Mundo.

Carlos Pauner

1.02. Llegada a la capital del valle del Everest: 11 de abril de 2013

Tras realizar todas las necesarias gestiones en Kathmandu, salimos en avión con dirección a Lukla, puerta de entrada del valle del Khumbu. El vuelo a este peligroso aeropuerto colgado en la ladera de una montaña fue, como siempre, emocionante. Una vez en Lukla, comenzó nuestro peregrinar por el camino hacia la parte superior del valle. Primero llegamos a Pakding, a unos 2.600 m de altura y al día siguiente proseguimos hasta la localidad de Namche Bazar, situada a 3.400 m de altura. Esta pequeña villa sherpa es la capital del valle y se encuentra plagada de facilidades para el viajero, como son buenos *lodges* con agua caliente, pastelerías y hasta *internet*. El camino hasta aquí es muy hermoso. Se atraviesan pequeñas aldeas muy pintorescas, puentes colgantes, laderas arboladas, si bien la presencia de muchos visitantes afea un tanto esta bella escena de los valles de Nepal.

De cualquier modo, estamos ya en camino, disfrutando de todo y especialmente lo hacen los amigos que se han venido de *trekking* con nosotros hasta el Campo Base. Para ellos todo es nuevo y apasionante y me complace comprobar que no les está defraudando este extraordinario viaje al corazón del mundo sherpa.

En breve, continuaremos camino hacia más arriba, acercándonos poco a poco a nuestro objetivo, el Campo Base del Everest.

Carlos Pauner

1.03. Al fin en el Campo Base del Everest: 17 de abril de 2013

Ya hemos llegado hasta los pies del Everest y del Lhotse. Tras casi una semana de peregrinaje por el valle del Khumbu, hemos alcanzado este insólito lugar, el Campo Base del Everest, a 5.350 m de altura. Cada etapa para llegar aquí se ha ido endureciendo paulatinamente. La pérdida progresiva de oxígeno ha hecho que cada etapa fuera un poco más dura que la anterior, hasta que al final, y en medio de un día algo inestable, hemos puesto nuestros pies en este lugar del glaciar del Everest. Para los *trekkers* que nos acompañan la aventura acaba aquí. Están felices. Han conseguido su reto y han disfrutado de unas magníficas panorámicas, incluida la del Techo del Mundo, que sus cámaras se han encargado de inmortalizar. Para nosotros dos, Raúl y yo, comienza una nueva etapa. Por el momento dedicaremos unos cuantos días a preparar el Campo Base, a organizar las cargas, aunque algunas aún faltan por llegar, a instalar todas las tiendas, en definitiva a definir lo que va a ser nuestro hogar para los siguientes cuarenta y cinco días. Afortunadamente yo ya me



encuentro mejor de una dolencia estomacal que me ha sobrevenido durante el *trekking* y estos días de descanso harán que recupere las fuerzas para el trabajo duro que tiene que comenzar en breve. Ya estamos al pie de nuestro objetivo, el Everest.

Carlos Pauner

1.04. Un día perfecto: 20 de abril de 2013

Así fue ayer, un día de esos de disfrutar. Ya con nuestro Campo Base instalado perfectamente a 5.400 m, decidimos comenzar a trabajar en nuestro proceso de aclimatación. Lucía el sol y decidimos ganar altura de una forma contundente y segura, poniendo rumbo al Campo 1 del Pumori, una elegante montaña de más de 7.000 m situada a nuestra espalda, es decir, enfrente del Everest. Para llegar a este lugar situado a unos 5.850 m de altura, tan solo hay que subir una larga loma de hierba que se va empinando poco a poco y se transforma en un caos de bloques de roca. Unas trepadas fáciles, equipados tan solo con nuestras zapatillas y llegamos a este privilegiado lugar. Justo enfrente, todo el macizo del Everest, Lhotse y Nuptse. Con la perspectiva casi aérea que nos proporciona este mirador, disfrutamos largo tiempo contemplando toda la ruta que deberemos recorrer en las próximas semanas. Observamos la cascada de hielo, con sus bloques siempre inestables y peligrosos. Más arriba, el valle del silencio que rompe contra los muros del Lhotse. Pudimos vislumbrar también las franjas amarillas situadas a 7.500 m y el collado sur, a 8.000, lugar donde colocaremos nuestro último campo. En definitiva, fue como contemplar una maqueta a escala gigante de todos nuestros objetivos inmediatos y futuros.

No puede evitar recordar aquella expedición al Lhotse del 2011 con otros buenos compañeros y donde el esfuerzo y la entrega fueron absolutos, para al final conseguir el sueño. Ojalá ahora ocurra lo mismo y el Everest nos permita subir hasta su oscura y lejana cima, próxima a los confines de los cielos de Asia. No va a ser fácil, lo sabemos, pero de momento nos conformamos con soñar en este espectacular balcón tras una rápida y eficaz subida. Al rato ya despertamos de nuestra ensoñación y pusimos rumbo al campo base, donde comimos y bebimos para recuperarnos del esfuerzo, pero eso sí, satisfechos de una bella jornada de montaña, exenta de riesgos y plagada de sensaciones. A partir de ahora ya todo va a cambiar mucho. Habrá que salir ya hacia el corazón de la montaña y afrontar las situaciones típicas de un terreno abrupto, peligroso y comprometido de alta montaña. Es el comienzo del camino, en mi caso bastante conocido ya de otras expediciones anteriores. Pero eso no será ahora. Hoy nos nutrimos de las sensaciones adquiridas y nos es más que bastante.

Mañana será otro día.

Carlos Pauner

1.05. Ceremonia de la Puya: 22 de abril de 2013

Hoy hemos celebrado la ceremonia de la Puya. Es una típica celebración budista de bendición del Campo Base y de sus ocupantes. En esencia, se trata de pedir a los dioses que nos concedan suerte en la montaña y un feliz regreso a su base de todos nosotros. Cada grupo realiza la suya, contando con los servicios de un lama que procesa el acto y va desgranando poco a poco los pasos de este ritual. Todos sentados alrededor de un *chorten* de piedras, de un pequeño altar, vamos escuchando en silencio los *mantras* que recita el lama. En el altar se han colocado alimentos y bebidas a modo de ofrenda e intermitentemente se arroja arroz al viento, sin que en ningún momento cesen los sonidos de las oraciones con su monótono soniquete. Llegado el momento se colocan las banderas de oración que se desparraman por todo nuestro Campo Base y todos puestos en pie probamos los alimentos y arrojamos al viento un puñado de *tsampa* (harina muy fina y sabrosa) mientras pronunciamos las palabras sagradas: *Que tengamos éxito en la cumbre de la Madre Tierra y que se nos permita regresar a nuestro hogar*. El altar y la banderas han quedado ya colocados para toda la expedición y cada mañana las barras de incienso arderán en él para recordar a los dioses nuestras oraciones y nuestros anhelos. Ha sido un día muy especial, de muchos recuerdos de otras expediciones y de amigos que ya no están. En definitiva, es la antesala de la acción propiamente dicha que se producirá ya en un par de días, cuando los dioses dejen de colmarnos de nieve como hasta ahora lo han estado haciendo. Ya todo comienza.

Carlos Pauner

1.06. Alcanzado el Campo 2, a 6.400 m de altura: 26 de abril de 2013

Ayer a última hora de la mañana, llegábamos al Campo Base del Everest tras nuestra particular singladura por las cotas altas de esta montaña. Exhaustos tras el esfuerzo de los dos días anteriores, la llegada a nuestro hogar al pie de la montaña supuso un momento mágico de confort y descanso. El día anterior, habíamos madrugado bastante para enfrentarnos a ese enemigo silencioso y peligroso que es la cascada de hielo. Es el primer obstáculo de la ruta, pero no está exento de importancia. Una enorme sucesión de bloques gigantes de hielo que se apilan desde el campo base hasta la planicie del Campo 1 que se sitúa a 6.050 m de altura. Para progresar por este caos de hielo se utilizan escaleras de aluminio para atravesar los abismos más importantes y el recorrido es sinuoso, buscando inteligentemente las debilidades de este compacto muro de hielo. El peligro no es evidente, puesto que la perspectiva dentro de este laberinto desaparece, pero cientos de bloques inestables se aferran a un inestable equilibrio sobre nuestras cabezas, a pesar de que nosotros no seamos totalmente conscientes de ello. Este recorrido complejo y laborioso nos tomó cerca de cinco horas, habida cuenta del retraso significativo que se produce en los pasos más expuestos debido al

gran número de personas que suben a la vez. De cualquier manera, al llegar al Campo 1, el sol hizo acto de presencia y el frío del amanecer de forma súbita se transformó en calor sofocante. Un largo camino, ya más plano y seguro, nos llevo hasta la morrena lateral donde se sitúa el Campo 2, a 6.400 m de altura. Allí pasamos la noche, ocupados en fundir nieve para beber e ingerir una pequeña cantidad de alimento difícil de asimilar a esta cota y descansar lo suficiente como para emprender al día siguiente el camino de regreso al Campo Base. Ha sido una salida corta pero efectiva, en donde hemos dicho a nuestros organismos que se preparen para más altura, que esto no ha hecho ni empezar y que la siguiente salida será a más altura. Ahora, disfrutando de una buena comida y descanso, daremos paso a esos cambios en nuestro organismo que nos han de permitir vivir y ser eficaces a más altura cada vez. El proceso de aclimatación propiamente dicho ya ha comenzado.

Carlos Pauner

1.07. Rutina en el Campo Base: 29 de abril de 2013

Parón en el Campo Base, a 5.400 m. Hace ya unos cuantos días que bajamos de instalar el Campo 2 a 6.400 m de altura y nos hemos visto obligados a recluarnos en este lugar por más tiempo del que desearíamos. Nuestra idea era haber salido hoy para seguir avanzando hacia esa cota ya interesante de los 7.000 m, pero no ha podido ser. Las predicciones de nuestros amigos de *Aemet* nos anuncian estos días vientos en esa cota de unos 70 km/h y creciendo hasta 120 km/h en cotas superiores. Lo malo para nosotros además, es que no fallan una. Se ve el viento soplando en la altura y no puedo dejar de acordarme del Lhotse del 2011 cuando con Pérez casi no pudimos sujetar la tienda del Campo 3 en una situación similar. Así que de momento se impone la cordura (ya vendrán días en los que no sea tan racional) y nos quedamos en nuestro hogar y sujetos a nuestras rutinas. Levantarse y desayunar con la calidez del sol de la mañana es el primer paso. Lo alargamos, puesto que así le perdemos tiempo al día. Hablamos entre nosotros, con los dos belgas y con Domingo de Andorra. Majos chavales. Luego a la tienda de comunicaciones a ocuparnos de asuntos de comunicación tan importantes en los tiempos que corren. Nos cae alguna visita, porque nosotros nunca hemos sido mucho de salir de nuestro Campo, así que tendrán que ser ellos los que vengan. Luego se hace la hora de comer, a la una y un poco de siesta y lectura posterior. Ya hacia las 5 llega el frío con la ausencia del sol y más *abrigadicos* ya a tomar algo en la tienda comedor. A las 7 la cena y normalmente nos vemos una *pele* y a dormir. ¿Qué os parece la rutina? No está mal, lo malo es cuando esto se repite día tras día tras día, sin cambiarse un ápice. Ahí es donde comienzan los problemas. El tedio lo invade todo y la sensación de estar atrapado aquí en este glaciar sin que demos solución a los problemas de arriba es desesperante. Para mi ya es un hecho casi habitual. He pasado media vida entre estas rocas u otras parecidas. Son veinticinco expediciones y años viviendo de esta manera. Aún y todo reconozco que a días

es duro y la mente pugna por escapar de aquí, hacia arriba o hacia abajo y hay que domarla con voluntad de acero y motivación absoluta. Esto es necesario, tan fundamental como la escalada misma y hay que aceptarlo como parte consustancial de esta actividad.

Hoy es un día de esos malos. Se nota en el ambiente común. Las músicas de nuestros *i-pods* son especialmente melancólicas y las miradas están más perdidas que de costumbre.

Se acabó. Bien de metal, bien de *Metallica* y de *Sick Brains* y basta de chorradas. Vamos guerreros, a aguantar el tirón, a disfrutar con lo que tenemos y vamos a ir poco a poco transformándonos en esos animales de morrena glacial que tenemos que acabar siendo sin remedio. Comamos fuerte, que pronto nos recibirán las cenas del infierno helado, ja, ja.

Carlos Pauner

1.08. Hacia el Campo 3, a 7.200 m: 3 de mayo de 2013

Hemos pasado una de las noches más gélidas desde que estamos aquí. Por la mañana ha salido el sol y nos estamos recuperando un poco y preparando todo para mañana. Nos dan una pequeña ventana de vientos más moderados para estos tres días, así que mañana saldremos. La idea es subir en este día 4 hasta el Campo 2, a 6.400 m de altura, dormir ahí y al día siguiente, el 5, subir hasta los 7.200 m de altura para intentar montar ahí el que será nuestro Campo 3, y pasar ahí otra noche.

El recorrido desde el Campo 2 pasa por una subida suave hasta el pie de la pared del Lhotse. Posteriormente hay que atravesar una gran grieta que defiende el muro y subir por la helada pared del Lhotse hasta su parte media donde se ubicará el campo. Los *sherpas* de las comerciales han fijado este tramo, así que nuestro único problema tiene que ser movernos y respirar en esa alta cota y soportar el viento que, aunque no tan fuerte como estos días, va a seguir soplando en estas heladas laderas de la montaña.

Tras pasar la noche en ese campo, la idea es bajar hasta el campo base de tirón. Con este estímulo nuestros organismos seguirán avanzando en su aclimatación a la altura, si bien aún quedará otro tirón importante que dar antes de estar totalmente preparados para el ataque final. Hemos pasado varios días aquí descansando, así que cogeremos con ganas el caminar por la montaña y mover nuestros músculos por esta magnífica ruta helada. Tras esta actuación se anuncian días de mucho viento, así que tendremos oportunidad de recuperar de este esfuerzo en la semana entrante. Fuerza y suerte para todos y a por nuestro objetivo, el Campo 3.

Carlos Pauner

1.09. Noche en el Campo 3: 7 de mayo de 2013



Nuestras caras fatigadas y nuestros cuerpos vacíos de energía demuestran el gran esfuerzo que hemos realizado en estos tres días. Comenzamos cruzando de nuevo la cascada de hielo, con sus pasos delicados y peligrosos. Llegamos al Campo 2 tras atravesar el Valle del Silencio y nos refugiarnos en nuestra tienda que ya habíamos montado con anterioridad. Pasamos una buena noche, mejor que la anterior como es lógico, puesto que la aclimatación ha ido creciendo con el paso del tiempo. Al día siguiente, nos levantamos para poner rumbo al Campo 3. Desde el Campo 2 se van subiendo unas lomas inclinadas que marcan el final del Valle del Silencio, para ir a topar directamente con la gran rimaya de la pared del Lhotse, una profunda grieta que marca el cambio de pendiente. Una vez superada, nos encontramos con unos muros helados, más o menos verticales, pero que gracias a la cuerda instalada, no revisten de dificultad especial. Eso sí, el cansancio de los 7.000 m se hace notar y cada paso cuesta una eternidad en lo físico y en lo mental. Llegamos a la exigua plataforma que supone el emplazamiento del Campo 3 y preparamos la plataforma para instalar la tienda. Ya dentro, como siempre, fundir nieve, hidratarnos lo mínimo y nada de hambre. La noche no fue mala, aunque sí fría (unos 28 grados bajo cero).

A la mañana siguiente, viento helador que nos atenazó en el descenso del muro. Poco a poco llegamos a cotas más agradables y proseguimos el descenso hasta el Campo Base. Al llegar hasta aquí no pudimos dejar de sentir que estábamos como en casa. Calor, oxígeno y comodidades como una ducha que nos hicieron barrer de un plumazo todas las miserias acumuladas en estos días de esfuerzo titánico.

Hoy luce el sol, nuestros cuerpos descansan de la paliza y los dolores poco a poco se van curando. Es una tregua tras el trabajo cumplido. Hemos aclimatado en el Campo 3, por encima de los 7.000 m y esto es un paso importantísimo en el transcurso de la expedición. Ahora lameremos nuestras heridas y nos prepararemos para la siguiente batalla, seguramente más cruenta que la que hemos soportado. Ya no hay tregua.

La siguiente salida será más arriba, donde el ambiente es irrespirable, donde traspasaremos la llamada línea de la muerte.

Carlos Pauner

1.10. El penúltimo esfuerzo: 10 de mayo de 2013

Nuestros planes definitivos ya han tomado forma. Necesitamos dar el último y gran paso en nuestra aclimatación y ya tenemos fecha. El próximo día 12, de madrugada, pondremos rumbo de nuevo a ese peligroso caos de bloques de hielo de la cascada, con intención de superarla y llegar al Campo 2 a 6.400 m de altura. Al día siguiente, en plena noche echaremos el resto para intentar llegar de tirón al collado sur, a 8.000 m de altura, instalar nuestro Campo 4 ahí y descender de nuevo al Campo 2. Al día siguiente, el 14, bajaremos al campo base ya con la intención de recuperarnos de este titánico

esfuerzo y estar listos para la batalla definitiva, para el ataque a cima que tendrá que producirse en torno al 22-25 de mayo.

Va a ser un desgaste descomunal, pero estoy convencido que es la única forma de conseguir la aclimatación a la altura necesaria para acometer una ascensión sin oxígeno a este coloso de la Tierra. Va a ser como escalar un *ochomil* antes de enfrentarnos a nuestro objetivo y por tanto el desgaste orgánico y mental que vamos a sufrir va a ser muy considerable. No obstante, en los días de descanso espero que tendremos la capacidad de recomponernos y estar listos para ese último y definitivo esfuerzo.

Ahora son días de calma, de hacer planes y a partir de ahora todo se precipitará sin remedio, con velocidad de vértigo. Sin casi darnos cuenta estaremos en esa noche definitiva del ataque a cima, donde todo se juega a una carta, donde el desenlace será incierto y todo estará por hacer. Ahora más que nunca hemos de fortalecer nuestra mente, vencer a nuestros demonios, engañar a nuestro cuerpo que no desea enfrentarse al hielo, al frío y a la altura extrema. Hemos de dejar todo eso atrás y convertirnos en guerreros de altura, que luchan libres por sus sueños y nada les detiene. Nuestro mundo está allá arriba. Nuestra redención está allá arriba. No habrá nada que nos detenga y este penúltimo escalón por superar va a ser una buena prueba de nuestra determinación y capacidad.

Miro a mis compañeros, más taciturnos que de costumbre. Es normal. Debemos despojarnos de todo lo que nos hace débiles y eso cuesta. Rememoro recuerdos de otras muchas expediciones en situaciones similares. Me acuerdo de muchos compañeros que ya no están aquí, aunque los llevo dentro. Parte de su fuerza está conmigo. Me ayudarán en las decisiones difíciles y yo me siento feliz de tener todo ese bagaje de años y años junto a ellos en mi interior. Tengo ganas de veros titanes, pero aún no. Trato de dejar todas las dudas atrás y me regocijo en lo bien que ha salido todo hasta la fecha. Todo según lo previsto y eso nos ha colocado aquí, en puertas de lo importante. Todo está hecho y queda todo por hacer. Todo depende de nosotros y de nuestra montaña. Fácil y complejo a la vez. En unas horas acariciaremos una vez más la cota de los ocho mil metros. Ahí sabremos si somos dignos de estar en la cima de la madre Tierra o no. La miraré con respeto y sabré su respuesta.

Espero estar a la altura.

Carlos Pauner

1.11. Un mal día: 14 de mayo de 2013

Esta última salida no se ha caracterizado por su eficacia. Nuestra idea era muy buena, dar un tirón a la aclimatación para así estar listos para el ataque definitivo. Nos pusimos a ello. Subimos hasta el Campo 2, a 6.400 m, sin muchos problemas, atravesando una vez más ese laberinto de grietas y puentes de hielo en que consiste la cascada del Khumbu. Esa misma noche, hacia la 1 de la madrugada nos levantamos, desayunando un poquito y

saliendo a la fría helada de la mañana. Tras unas horas comprobamos que algo no iba bien. Raúl se da la vuelta y continúo en compañía de Domingo, el amigo andorrano que comparte expedición con nosotros. Unas pocas horas más, con el amanecer, y siento como mi estómago convulsiona y expulsa todo lo tomado en estas horas. Doblado en la pendiente de hielo siento como arrojo hasta las propias entrañas. Paro un rato y Domingo continúa. Sigo, siento como estoy forzando el organismo al límite. Estoy vacío pero tengo que cumplir el plan. Al rato vuelvo a parar. Estoy a unos 6.900 m y veo que va a ser un infierno seguir. No merece la pena. Mi mente puede tirar de mi cuerpo hasta el infinito, pero creo que no es el momento. El desgaste que me va a suponer no va a compensar el objetivo de aclimatación buscado. Doy la vuelta, recojo a Raúl y nos bajamos al Base. No hemos cumplido el objetivo, pero por lo menos hemos trabajado en altura.

Hay que saber cuando el día se tuerce y nosotros no tuvimos un buen día. Nuestros estómagos no están soportando la comida de altura y algo habrá que cambiar. De cualquier modo, ya está todo hecho. La siguiente ventana de buen tiempo daremos el ataque definitivo. Menos aclimatados de lo quisiéramos, pero con las fuerzas intactas. Ahora recuperaremos aquí abajo y prepararemos nuestras cartas para la jugada final, que todo parece indicar se va a producir en la semana que viene. Todo al rojo. Esa va a ser nuestra apuesta.

Carlos Pauner

1.12. La batalla final: 18 de mayo de 2013

El tiempo ha pasado y todo está llegando a su fin. Hemos hecho nuestro trabajo, con algún contratiempo que otro, pero la suerte ya está echada. Hemos estudiado los partes meteorológicos con atención y hemos decidido la fecha de la batalla final. El día 22 de mayo. Con suerte, ese día de madrugada encararemos las pendientes de la pirámide final del Everest, del techo del mundo. Nuestra respiración será agónica, el paso lento y el frío intenso. El objetivo parecerá inalcanzable, aunque no dejaremos en nuestra determinación de llegar a lo más alto. Paso a paso lucharemos por ganar esta singular batalla y si todo va bien y nuestros organismos aguantan sin reventar, alcanzaremos la Cima del Mundo. Nuestro trabajo comenzará mucho antes. Mañana ya, saldremos de madrugada hacia el Campo 2. De nuevo las grietas y las escaleras nos esperarán con sus trampas ocultas. El día 20 escalaremos ese muro helado del Lhotse par llegar a nuestro emplazamiento en el Campo 3. A partir de ahí, al día siguiente el 21 ya entraremos en la llamada zona de la muerte. Ahí nos esperan las franjas amarillas, muro rocoso de bastante inclinación y el largo camino hasta el collado sur a 8.000 m de altura donde estableceremos nuestro último Campo, el 4. Ahí, donde la vida se escapa a bocanadas, pasaremos la noche y el día 22 hacia las 2 de la mañana, comenzaremos nuestro ascenso hasta el cielo.

Estamos decididos, pero nerviosos. Son muchos elementos a tener en cuenta y la prueba será durísima. Se que bajaremos vacíos, tanto de cuerpo como de alma. Se que vamos a tener que entregarlo todo y luchar por recuperarlo más tarde. Se que no dejaremos nada en nuestro interior y que estaremos a la altura que se nos exige. Llevamos en nuestro interior todas vuestras palabras de ánimo, todos nuestros recuerdos, toda nuestra experiencia y eso nos hará poderosos.

Dentro de unos días todo habrá acabado y sólo espero que todos estemos aquí abajo con salud, que los daños sean de poca importancia y que, por último, que nuestros sueños se hayan cumplido y podamos compartirlos con todos vosotros a la vuelta.

Fuerza, compañeros. Suerte, hermanos.

Carlos Pauner

1.13. Cima: 22 de mayo de 2013

Carlos Pauner ha conquistado la cima del Everest a las 5, hora local. Ha salido del Campo 4 hacia las 8 de la tarde (hora local) y tras varias horas de ascensión en las que el viento le ha permitido avanzar, ha conseguido alcanzar la cima. Se encuentra de camino al Campo 4 y probablemente continúe el descenso.

1.14. En la cima del Everest: 23 de mayo de 2013

Por fin en el Campo Base. Casi no me lo creo. El punto final a estos catorce grandes picos ha llegado a su fin. Doy los últimos pasos y no puedo dejar de pensar en todos estos años de grandes esfuerzos que me han conducido hasta este punto. Ayer estaba en la cima del mundo y hoy ya estoy a salvo en nuestro hogar al pie de la montaña. Han sido días muy, muy duros. Ya saliendo del Campo 3, a casi 7.300 m de altura, Raúl sintió mucho frío en los pies y decidió bajar para salvaguardar sus pies. Eso era lo importante en ese momento y no puedo más que agradecerle todo el esfuerzo que ha hecho por acompañarme. Yo decidí proseguir con nuestro compañero Domingo de Andorra. Buen chaval donde los haya. Llegamos al Campo 4 a 8.000 m de altura y ahí nos llegaron malas noticias. Las previsiones meteorológicas cambiaban súbitamente y los vientos del día 22 iban casi a ser el doble de lo previsto. La mente trata de asimilar que todo el esfuerzo igual no ha valido para nada. No, no puede ser. Decido tomar una decisión espartana y dura. Salir por la tarde, hacia las ocho para escalar durante toda la noche e intentar llegar a la cima al amanecer, antes de que los vientos carguen con toda su furia. Es una decisión muy dura, que mi amigo Domingo acepta sin problemas, se fía de mi criterio. Mi decisión va más allá. Con esta meteorología y teniendo que escalar durante toda la noche a 30 bajo cero, no puedo intentarlo sin oxígeno. Es el Everest con oxígeno o nada. Lo pienso, lo medito y decido.



Subiré con oxígeno para no dejar pasar esta oportunidad de acabar con los catorce. En el futuro ya tendré tiempo de probarlo sin, seguro.

Así que a las ocho, pusimos rumbo a la cima y con una noche fría pero calmada, llegamos a la cima justo en el momento del amanecer. Increíble. Nunca había disfrutado de un espectáculo como este. El sol levantándose, nosotros en la cima, la sombra del Everest sobre el horizonte y un mar de montañas bajo nuestros pies. Es difícil de describir, pero fue un espectáculo memorable. Nuestra arriesgada decisión salió bien y descendimos con bastante viento pero nuestro objetivo estaba ya hecho. Conseguimos llegar exhaustos hasta el Campo 2 y descansar ahí tras veinticuatro horas de actividad.

Hoy hasta la salvación, hasta el campo base. Abrazos con Raúl, Álex, Jorge, etcétera. De vuelta a la vida, tras un sueño cumplido. Estoy roto pero feliz. El Everest me ha hecho disfrutar como nunca. He visto desde su cima al Kangchen, al Shisha, al Makalu... Por hoy no puedo pedir más. Gracias a todos por vuestro apoyo y os dedico esta cima sin dudarlo.

Pronto estaremos en casa.

Carlos Pauner